

# La piel de los teclados

Premio Nacional de Poesía  
"Ciro Mendía 2008"



# La piel de los teclados

Nana Rodríguez Romero



Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

TUNJA

2009

La piel de los teclados / Nana Rodríguez Romero  
. – Tunja: Uptc, 2009.  
102 p. – (Colección Uptc 50 años)  
ISBN 978-958-660-136-8

1. Poesía colombiana.—I. Rodríguez Romero,  
Nana.—II. Tít.—III. Ser.

CDD C861 /R696

Primera Edición, 2009  
300 ejemplares

**La piel de los teclados**  
**ISBN 978-958-660-136-8**  
Colección Uptc 50 años

© Nana Rodríguez Romero  
© Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Alfonso López Díaz, Rector  
Wilson Alcides Valenzuela Pérez, Vicerrector Académico  
Manuel Humberto Restrepo Domínguez, Director de Investigaciones

**Libro ganador del “XII Premio Nacional de Poesía,  
por concurso Ciro Mendía, 2008”**

Coordinación editorial: Yolanda Romero A.  
comité.editorial@uptc.edu.co

Fotografía: Jaime Rodríguez Romero

Libro financiado por la Dirección de Investigaciones de la Uptc

Prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio, sin la autorización expresa y escrita de los titulares de los derechos de autor.

Impresión:

**Grupo Imprenta y Publicaciones**  
Coordinación Rafael Humberto Parra Niño  
UPTC - Avenida Central del Norte  
Tels.: (0\*8) 7422174/76, Fax - Ext.: 1530  
imprenta.publicaciones@uptc.edu.co  
Tunja - Boyacá - Colombia

## CONTENIDO

<b>Actas de Premiación .....</b>	<b>7</b>
<b>Reino de columnas .....</b>	<b>11</b>
<i>Bajo la luz de las farolas .....</i>	<i>15</i>
<i>Sobre cárcavas inmemoriales, la geometría .....</i>	<i>17</i>
<i>La plaza es un escenario de la ilusión .....</i>	<i>19</i>
<i>Piedra volcánica y desierto, agave y escaleras de luz .....</i>	<i>21</i>
<i>Habito una ciudad inmensa .....</i>	<i>23</i>
<i>En el aire galopa el rumor de las calles .....</i>	<i>25</i>
<i>Los mapas que trazaron esa ciudad .....</i>	<i>27</i>
<i>Por largos pasillos en el subterráneo .....</i>	<i>29</i>
<i>La noche cae .....</i>	<i>31</i>
<i>Las cosas que habitan la casa saben .....</i>	<i>33</i>
<i>En el piso más alto de los días .....</i>	<i>35</i>
<i>Mis ojos se extravían a través de la ventanilla .....</i>	<i>37</i>
<i>Los habitantes del destierro se refugian en la ciudad .....</i>	<i>39</i>
<b>Territorio de libélulas .....</b>	<b>41</b>
<i>Hablar o callar, escribir o guardar silencio: .....</i>	<i>45</i>
<i>El mensajero del mal quiere invadir .....</i>	<i>47</i>
<i>Los pájaros del sueño han picoteado .....</i>	<i>49</i>

Con la cabeza entre las manos .....	51
El gato duerme y se cierra sobre sí mismo .....	53
El sonar de gotas sobre los cristales .....	55
Despunta el poema .....	57
Apuntar a un firmamento .....	59
<b>Las ceremonias del tiempo .....</b>	<b>61</b>
La red de fuego que circula invisible por este cuerpo .....	65
Ahora que yaces sereno en un escaño .....	67
Me despojaré de las hojas y seré campo abierto .....	69
Un paisaje de dunas es el tiempo .....	71
Hoy he abierto el álbum de las imágenes que no envejecen ..	73
Inaugurar el día con una oración y dar gracias .....	75
La cascada de tiempo que desciende .....	77
Es el momento de la emigración .....	79
Hoy me acompaña una poeta .....	81
<b>Linajes .....</b>	<b>83</b>
Tengo el linaje de las mujeres .....	87
Ahora ella besa la boca del áspid .....	89
Soy lo que soy: .....	91
Aislada en esta celda de reflexión .....	93
Mis claves han sido escritas en piedra de Rosetta .....	95
El amor siempre ha sido asunto mío .....	97

## ACTAS DE PREMIACIÓN

19 de septiembre de 2008

### XII PREMIO NACIONAL DE POESÍA POR CONCURSO "CIRO MENDÍA 2008" ACTA DE PREMIACIÓN

El día 19 de septiembre de 2008, reunidos en la Biblioteca Diego Echavarría Misas de Itagüi, entre las 10 y 12 a.m., los jurados del XII Premio Nacional de Poesía por Concurso Ciro Mendía, señores: **GUSTAVO GÓMEZ VÉLEZ**, **CARLOS ENRIQUE SIERRA MEJÍA** y **PEDRO ARTURO ESTRADA**, por unanimidad declaramos como ganador el poemario presentado con el título **LA PIEL DE LOS TECLADOS**, bajo el seudónimo de **ALEYDA**, libro reconocible por su dicción clara y consistente, de excelente factura y gran aliento poético, tono y expresividad depurados en el manejo del lenguaje y la originalidad de una voz que hace novedosos los temas de indole social y existencial tratados con indudable belleza, fuerza y sensibilidad emotivas. El jurado destaca, además, la participación nutrida y representativa de muchas otras propuestas que, en su diferencia de estilos y enfoques, muestran un interesante panorama de la poesía actual en nuestro país, poesía que esta convocatoria contribuye a hacer visible. Dentro de los finalistas considerados el jurado señala trabajos de gran contenido y forma que hacen más meritorio el premio concedido. Entre ellos se mencionan los siguientes poemarios: **LA CIUDAD DE LAS PIEDRAS QUE CANTAN** (Seudónimo: CORNELIO AGRIPPA); **CANTO A SACHA WAIRA** (Seudónimo: EL JAIBANÁ); **LA POESÍA ES LA MEMORIA** (Seudónimo: ESCARABEO); **SOMBRA DE AGUA** (Seudónimo: STETSON); **LA CASA EN RUINAS** (Seudónimo YAKOV PRETOVICH); **PALABRAS DESDE LA RUTA** (seudónimo: JOHN EDWARD); **SIGNOS VITALES** (Seudónimo WILLIAM R. DANIELS); **LA**

**GENTE** (Seudónimo: LA GENTE); **TALLOS JUNTO AL RÍO** (Seudónimo: JUST GAFAR); **DESHEREDADOS DEL PARAÍSO** (Seudónimo: ALBERTO CLAVEL) y **MONÓLOGO DEL CRÍTICO** (Seudónimo: LUCAS). El jurado encuentra que hubo un nivel de calidad muy importante a lo largo de estos y otros trabajos analizados y recomienda mantener y promover todavía con mayor divulgación y orgullo este premio nacional en homenaje a nuestro gran poeta **CIRO MENDÍA**. Del mismo modo sugiere que el premio, ahora y en el futuro, incluya la publicación del libro ganador, ya que es este el fin de toda obra literaria escrita máxime si es galardonada. **Caldas Compromiso de Ciudad:** Carrera 49 No. 128 sur 70, Teléfonos: 278 07 40 - 303 13 30, Fax: 278 74 44 Nit. 800.185.741-5 E-mail: culturacaldas@une.net.co - CALDAS - ANTIOQUIA

Expresamos nuestras sinceras felicitaciones a los organizadores y agradecemos la oportunidad de participar en un acontecimiento cultural tan significativo.

En constancia, firmamos:

**GUSTAVO GÓMEZ VÉLEZ**

**CARLOS ENRIQUE SIERRA MEJÍA**

**PEDRO ARTURO ESTRADA**



## XII PREMIO NACIONAL DE POESIA POR CONCURSO "CIRO MENDIA 2008"

### ACTA DE APERTURA DE PLICAS

**FECHA:** VIERNES 19 DE SEPTIEMBRE DE 2008

**HORA:** 2:30 p.m.

**LUGAR:** SEDE ADMINISTRATIVA CASA DE LA CULTURA

En la fecha, hora y lugar, arriba indicados, se reunieron las siguientes personas con el objeto de recepcionar la comunicación que contiene el Acta del Fallo del Jurado, designado por la Directora de la Casa de la Cultura, según Acta fechada Jueves 4 de septiembre de 2008 (anexa a la presente Acta de Apertura de Plicas) para determinar el ganador del XII Premio Nacional de Poesía por Concurso *Ciro Mendiá* 2008 (Acta del jurado anexa a la presente Acta de Apertura de Plicas):

Yudy Stella Múnera Sierra (Directora Casa de la Cultura)

Juan Diego Cano Castañeda (Coordinador Área Patrimonio)

Juan Carlos Hoyos Guerrero (Coordinador Área Desarrollo Cultural)

Destapado el sobre que contiene las sesenta y una (61) plicas con los respectivos seudónimos de los participantes, se procedió a descubrir el **Primer Puesto**, correspondiente al poemario *La piel de los teclados*, firmado con el seudónimo de **Aleyda** que corresponde a **Luz Marina Nana Rodríguez Romero**, identificada con la cédula de ciudadanía No 40.010.966 de Tunja, Boyacá. Residenciada en la Cra. 8 N° 37-15 Barrio Los Parques, de la ciudad de Tunja, Departamento de Boyacá. Teléfono 3105856837. E-mail: mantegna\_co@yahoo.com

Poeta y narradora. Estudios en psicología y filosofía, literatura y semiótica, docente de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tiene varias obras publicadas de cuento, minificción y poesía, Premio especial de poesía, Ciudad de Chiquinquirá, 1996 y 1907. Premio de Poesía, Consejo Editorial de Autores Boyacenses 1997, Beca de Creación Fondo Mixto de Cultura, 1998. Beca de residencias artísticas en el exterior, Ministerio de Cultura 2001-2002.

Siendo las 2:50 p.m. y finalizados los asuntos para el cual se levanta la presente Acta, firman con sus respectivos números de cédula por quienes en ella intervinieron:

**Yudy Stella Múnera Sierra**

**Juan Diego Cano Castañeda**

**Juan Carlos Hoyos Guerrero**

Reino de columnas



*“Adora a tu ciudad pero no mucho tiempo”.*

Eugenio Montejó



*Bajo la luz de las farolas  
los árboles musitan la antigua canción de aire  
declaran su amor al rojo encendido  
de los edificios bajo el sol del atardecer  
en esta ciudad de cielos que se estremecen  
ante la proximidad de la noche.*

*Los cerros se alzan con sus murallas de vegetación  
signados por casas furtivas y nómadas de la soledad  
que horadan las calles con sus ojos de asfalto  
de vidriera o de neón, en busca de una quimera  
que pueda dar significado al paso de los días.*

*Desde las terrazas del sueño la inocencia se balancea  
al borde del abismo, desafía la caída vertiginosa  
para observar las paralelas que conducen al sur  
hacia las tierras de la oquedad y del olvido.*

*Bajo la luz de las farolas  
camina en silencio la poesía.*





Sobre cárcavas inmemoriales, la geometría  
ha construido su reino de columnas  
por las que circula un viento implacable  
bajo un cielo grávido de palomas  
que se alimentan de niebla y madrugada.  
La luz vertical cae sobre los tejados del tiempo  
sobre puertas que ocultan historias invisibles:  
ardores del cuerpo que fue y ahora es otro  
a merced de las termitas y el desierto.

Las calles son pasillos por donde transita  
un enjambre de pensamientos  
unidos por hilos de araña  
amalgama de miradas que no se encuentran  
vías ciegas habitadas por el orín y el frío.



*La plaza es un escenario de la ilusión  
para un cuadro de Chirico  
con el paseo de las sombras que crecen  
hasta tocar las escalinatas de la catedral  
inmensa de soledad y piedra.*

*Una lluvia de hojas doradas  
ha caído sobre mis hombros  
¿será el advenimiento del otoño  
o los dioses que nos quieren brindar  
una prueba de la levedad en nuestras vidas?*

*El sol declina su luz sobre las baldosas  
empiezo a desandar los pasos de este día  
y desde el silencio de los balcones  
pido a las estrellas  
proteger esta ciudad con murallas invisibles  
mientras mis ojos duerman.*



*Piedra volcánica y desierto, agave y escaleras de luz  
en el reino de la memoria  
pirámides que asistían a las bodas del águila y el jaguar  
columnas signadas por el brillo de los cuchillos  
por donde se regodeaba el sol y la luna  
en tiempos de solsticio.*

*Los laberintos esconden la obsidiana  
que un día penetrara el corazón de la doncella  
a golpes de percusión y danza  
para el agrado de La Serpiente .*

*Esta ciudad eterna que recuerda  
la avenida de sus muertos,  
es el anverso de otra ciudad  
cuyo cielo es un espejo de nubes  
vigiladas por un ángel  
que hoy da paso al tránsito veloz  
del siglo veintiuno.*



*Habito una ciudad inmensa  
una ciudad a contraluz, con acequias de tiempo  
que conducen a pozos sin memoria.*

*Cada habitante ha construido  
una doble faz de polvo y agua  
sus casas se ventilan con el vaivén  
de las palabras y el olor del légamo  
que subyace en las horas de la fatiga  
y los placeres.*

*En los días de verano, las celosías  
se abren como piernas de mujeres  
expuestas al goce o al delirio de la tarde  
con gritos de gaviotas que se estrellan  
contra el infinito  
y caen y caen y caen  
ebrias en brazos del vacío.*

*Esta ciudad inmensa  
cabe en uno de mis puños.*





En el aire galopa el rumor de las calles  
musarañas y corsarios  
vigilan mi rastro de paseante  
entre parques y avenidas llenas de hojas  
donde una mariposa de metal da albergue  
al mutante de sueño sin litera.

La melodía perdida de un organillero  
se estremece ante la jauría de los autos  
mientras el trópico hace su exhibición  
de paraíso y fruta en las esquinas.

Esta ciudad está habitada por árboles  
que sólo florecen de hojas para adentro  
es mi centro de gravedad y carrusel  
de mis huellas perdidas  
cómplice de confesiones inéditas  
bajo la llovizna inesperada de las horas.



*Los mapas que trazaron esa ciudad  
se encuentran dispersos tras el brillo que en la mañana  
se derrama sobre las torres del otoño.  
Veredas y edificios vieron pasar la mirada infinita  
que habita laberintos, bibliotecas  
tigres y milongas.*

*La avenida es un largo bandoneón de sueños  
en remolino de hojas  
el río, mar de luna en la Costanera  
besa el arrabal de casas vencidas por el viento.*

*La noche de luces amarillas dibuja la arquitectura oculta  
marcada para siempre en mi galería de imágenes.  
Soy amante de aquella ciudad  
con sus monólogos y destinos que se cruzan.*



*Por largos pasillos en el subterráneo  
en rostros desconocidos como mi propia imagen  
te busco sin una razón para guiar este vaivén  
esta marea que deja las calzadas en un silencio inaudito  
interrumpido por trenes que pasan como una ráfaga de luz  
frente a la estación que recorro día a día  
para emprender el viaje hacia el portal de la noche.*

*En la boca del túnel la urbe abre sus párpados  
cielos intensos luchan por descubrir un aire azul  
ante el plomo que exhibe sus tentáculos  
para herir sin compasión mis ojos y mis pulmones:  
inocentes estambres de una flor.*

*Allí tampoco hay indicio tuyo  
me pierdo en una selva sin árboles  
a merced del ruido y la furia  
girando en una glorieta por la que veo pasar  
mi historia que se repite en las vidrieras.*



*La noche cae  
con su orquestación de sombras.*

*Los alumbrados de diciembre  
perfilan cúpulas y edificios  
es otra la ciudad que miran mis ojos  
una postal de la imaginación que pretende encender  
las pupilas de los ciegos  
mientras mis pasos deambulan sobre adoquines  
entre árboles de metal que tiemblan  
ante el paso cadencioso de los perros.*

*La ráfaga de autos que se deslizan  
con los vidrios empañados, habitados por fantasmas  
de hora vespertina  
son un monólogo que se pierde en el punto de fuga  
donde languidecen mis ojos.*

*Quizá te hayas extraviado por avenidas sin semáforos  
a velocidad sin límites, imposible alcanzarte  
cuando mis pies han echado raíces en el agua.*

*Qué honda esta travesía de luces en invierno  
qué multitud de sombras al lado de mi sombra.*





*Las cosas que habitan la casa saben  
de días oscuros y noches diáfanas  
que nos suceden sin mayor explicación.*

*El jardín en pleno éxtasis de color  
es un regalo para los ojos, un milagro de la luz  
una lección de amor que ocurre  
en el follaje agradecido de una marquesina.*

*Los muebles, los cuadros, los libros, los retratos, las alfombras  
el fuego de las hornillas que cocinan los alimentos  
hablan de la vida que transcurre cuando la puerta se cierra  
las frutas en la bandeja son una invitación para los sentidos  
la cama es una amiga que sabe de soledad y plenitudes  
insomnios y ensoñaciones, enfermedad y noche.*

*Los armarios, los cofres, sueño de lavanda y canela en sus paredes  
los botes de basura guardan fragmentos de la historia íntima  
que luego irá sin compasión a verse  
en fosas de putrefacción y olvido.  
Las tuberías invisibles son la sangre que da vida a la casa:  
ese abrazo que suaviza la aspereza de la calle.*



En el piso más alto de los días  
he abandonado la costumbre  
de acariciar las calles y la gente  
de salir con la bufanda a cuadros  
para arrebatárle al atardecer  
esa tenacidad de los inviernos.

La memoria es una anciana  
con su bolsa de imágenes:  
la prisa con la que se pierden los rostros  
el desgaste de los ojos  
los pájaros quemados por la luz refractaria  
de los parques de cristal.

La ciudad es una puerta de doble filo  
entras o sales a merced de tus pasos  
la recorres como a un bosque  
sin poder encontrarte en aquel bosque.



Mis ojos se extravían a través de la ventanilla  
las nubes como corderos que pastan bajo el avión  
desaparecen cuando se manifiesta ella  
con sus líneas rectas  
con sus obeliscos imponentes  
como una maga despliega la cartografía  
para ofrecer sueños y tragedias  
suicidios y besos de exiliados.

Volar sobre la ciudad atada a un cinturón  
dominar la ciudad como pájaro sin alas.



*Los habitantes del destierro se refugian en la ciudad  
como si fuera una madre que abastece los deseos  
simulan israelitas que en tiempos bíblicos  
creyeran en una tierra prometida.*

*Deambulan con su retazo de hogar que ya no existe  
la guerra ciega los ha enviado a trasegar por la incertidumbre  
del asfalto y del ruido como gitanos sin carreta y sin destino.*

*Las mujeres disminuidas sobre aceras, con sus hijos en el regazo  
pregonan su condición de miedo y desalajo  
invocan a un dios que quizá haya perdido los oídos.*

*Monedas que tintinean en sus manos proveen el pan  
sus ojos alucinan tras el humo de la ciudad:  
loros y garzas, palmas y esteros  
lluvia limpia y generosa, no esta lluvia de ciudad  
hecha de amargura que se convierte en frío y lodo.*





# Territorio de libélulas



*Tengo miedo de escribir. Es tan peligroso. Quien lo ha intentado lo sabe. Peligro de hurgar en lo que está oculto, pues el mundo no está en la superficie, está oculto en sus raíces sumergidas en las profundidades del mar. Para escribir tengo que instalarme en el vacío. Es en este vacío donde existo intuitivamente. Pero es un vacío terriblemente peligroso: de él extraigo sangre. Soy un escritor que tiene miedo de la celada de las palabras: las palabras que digo esconden otras, ¿cuáles? Tal vez las diga. Escribir es una piedra lanzada a lo hondo del pozo.*

Clarice Linspector



*Hablar o callar, escribir o guardar silencio:  
he ahí el dilema  
las palabras pueden ser sogas implacables  
o arroyos en donde hace sus abluciones el amor.  
Hablar a las paredes y escuchar los ecos  
como una burla, como una lección para las bocas necias  
que dejan desbordar la verdad por su ranura.  
Hablar hasta exorcizar los demonios interiores  
como en la fábula de la niña que suelta por su boca  
sapos y culebras, según la exaltación de las pasiones  
hasta que adentro sólo reine el vacío o la insensatez de los deseos.  
Callar como un monje estoico que almacena el dolor  
y en recompensa gana la buena mirada o la aceptación  
en un mundo lleno de estigmas y premisas,  
confesar con un artificio de tinta o de grafito  
o con una máquina que espera el tecleo del alma  
y lo guarda en la memoria sin reclamos  
como un lavatorio o una expiación  
de sentimientos contrariados.  
Escribir o callar:  
talvez  
callar*



El mensajero del mal quiere invadir  
los territorios de las libélulas:  
un ligero temblor que se agita en el aire.  
La estela de humo que se levanta en las noches  
es el advenimiento de la muerte  
con su abrigo de silencio  
humanidad aferrada al secreto de los dioses  
que tienen reservado el paraíso.  
La palabra viene a mí con sigilo  
parpadea como un espíritu en asedio  
sobre la piel azul de los teclados.





*Los pájaros del sueño han picoteado  
esta noche en la ventana.*

*Estoy tejiendo este poema para ti  
para ti:*

*Anémona*

*Andolina*

*Ánfora*

*Clepsidra.*



Con la cabeza entre las manos  
me hundo en la oscuridad  
echo las redes para buscar imposibles  
en el reino del secreto.  
Mi cuerpo se empapa de corrientes  
al atravesar el umbral  
lleno mi alacena con especias y granos de ámbar  
ofrenda para el ojo y el oído ávidos del milagro.  
Mis dedos oprimen los párpados ciegos  
iluminados por revelaciones  
pluma de ángel o grito de tiniebla  
acertijos encadenados por un suspiro  
durazno de la luna que palpita  
en la noche de los conjurados.



*El gato duerme y se cierra sobre sí mismo  
el tiempo no existe para su sueño de veinte horas  
mientras mi alma lo observa en la vigilia de las tardes.  
Me detengo ante sus ojos que no parpadean  
y pienso si el misterio está en esa quietud verde  
en la perfecta simetría de su movimiento,  
quizá deambulas por palacios del antiguo Egipto  
o pisas como una bailarina las huellas del abismo...  
¿Acaso sabes de la noche de los despojos  
o las hogueras de la Inquisición  
cuando los cuerpos eran brasas que se extinguían bajo el cielo?  
¿Qué sabes de mí, cuando me rozas en silencio  
y te arqueas como una sinfonía de piel bajo mis manos?*



*El sonar de gotas sobre los cristales  
es una caja de resonancia  
que despierta las palabras,  
como un imán se adhieren a la luz  
y giran como hélices del deseo  
en tierras baldías por el amor.*

*El aguacero desgrana su arsenal de sueños  
un caudal de luna se desborda sobre el cobertizo  
mientras mis manos parpadean ante las páginas  
en búsqueda de músicas y sustancias intangibles.*

*No basta el canto de las sirenas  
para que la nave ancle en aguas profundas  
mi devoción está más allá  
de los signos y las voces  
los instantes se encadenan sin dilación  
alrededor de la poesía.*

*Afuera llueve.*





*Despunta el poema  
y un agitar de alas  
irradian el centro de las sombras.  
Sentir la proximidad del amor  
sentir que la sangre rompe los diques  
hablar o morir en una sola queja  
un solo hundirse o elevarse  
hasta tocar la punta de otro espacio  
otras puertas.  
Porque el verbo no cristaliza  
hasta iluminar su significación  
para transgredir el silencio  
y su cámara secreta de emociones  
eclosión de palabras que hago mías  
en la vasta desolación de tierras áridas  
y rostros sin boca, en la emanación del agua  
que lava mis sentidos.  
Escribo en el instante, en la fuerza  
palabra de la ausencia y en la ausencia  
palabra venida en el rodar de una piedra  
en el subido reflejo del espejo  
en la permanente mirada del amigo.*



*Apuntar a un firmamento  
mientras un pájaro regurgita las horas  
al filo del amanecer.*

*Tengo todas las armas entre mis dedos  
y este dispositivo que dispara signos  
de izquierda a derecha  
palabras que quieren significar  
a riesgo de un tiro de culata.*

*Apuntar hacia el centro del corazón  
sembrar girasoles  
en su carnosidad esquiva  
la pluma es una granada que florece  
la espada: un filo que provoca.*



Las ceremonias del tiempo



*¿La vida, cuándo fue de veras nuestra?*

Octavio Paz





*La red de fuego que circula invisible por este cuerpo  
es la señal fehaciente de que somos habitados  
por legiones de sonido y luz  
que hacen combustión cuando se tocan.*

*La imaginación es un ave insaciable que busca lugares imposibles  
besos proscritos por el miedo  
palabras inauditas y valientes que no se pronunciarán  
a riesgo de una negación al paraíso.*

*La mano duda, la boca cierra su túnel, los ojos se endurecen  
las pausas no significan, una ligera desazón acompaña los pasos  
mientras el aire en el pecho es una tregua  
para el galope que retumba en las arterias.*

*¡Qué esquivo es el amor en estos tiempos de artificios y de ciencia!*



Ahora que yaces sereno en un escaño  
a orillas del mar plateado, con una bicicleta en reposo  
te digo que la vida nos ha sorprendido en lo más íntimo.  
La dejamos pasar como a una onda  
que se extiende en un pozo  
y se pierde sin remedio en las orillas.  
Los días nos pasan sin hablar  
cada uno tan perdido en sus propias trampas  
en sus propios desvaríos.  
Me inventé este juego de ajedrez con las palabras  
es un riesgo y una aventura cada palabra que escribo,  
tú elegiste ser duermevela de historias polvorientas  
con tu nobleza a prueba de ignominias.  
Dime, desde el balcón en que nos miras sin afanes ni apegos  
en dónde se ha quedado la edad dorada  
en la que no había silencios  
cuánto nos separó la vida, cuánto nos unió en lo esencial  
en el dolor y la enfermedad  
en la alegría de un diciembre que ya no volverá.  
Ahora llueve y estoy de noche  
cántame una plegaria para entregarme al sueño.

A Guillermo Rodríguez. Tres años después.

Tunja, noviembre 2005



*Me despojaré de las hojas y seré campo abierto  
a merced de los relámpagos  
vendrá el tiempo de las ceremonias  
el éxodo a la casa de las ofrendas  
lejos de las falacias gastadas en el papel  
vano trasegar de vanidades que son el día a día  
para alimentar langostas en busca del verano.  
Mientras tanto busco en los territorios del duelo  
un agua que intenta ser pozo y luz  
bautisterio del amor y sus ritos secretos  
antiguos salmos escritos en pergamino  
sin prisa ni torpeza que pueda arruinar el fuego:  
aquella luz del pozo donde miro pasar mis sueños  
como ángeles húmedos en busca de otro cielo.*



*Un paisaje de dunas es el tiempo  
las arenas de hoy no guardan la semejanza  
con el ayer, que reunidas suelen ser el conjunto  
de todos los instantes.*

*La fina arena entra en mis ojos,  
esa persistencia del deseo y la mente  
no deja ver la pequeña rama que florece en el café de una tarde  
cuando las voces adquieren el tono de la confesión  
ante la inmanencia secreta del porvenir.*

*El reino del encuentro yace en la onda que se dibuja  
sobre las crestas de los médanos tocados por el sol  
el goce es su único imperativo antes de la devastación del viento  
antes de las certezas que anteceden la muerte..*

*entonces,*

*¿qué sentido tiene desperdiciar la sangre en faenas inútiles  
en acumulación de bisutería y abrazos al vacío?*





Hoy he abierto el álbum de las imágenes que no envejecen  
conservadas por un aire tibio que sopla en el lugar más entrañable  
lejos del desván donde se acumulan cicatrices  
crujir de maderas, cuerpos rotos.

Allí estaba la infancia, mínima en sus fotografías  
pero llena de luz en su inocencia,  
la única prenda que nos acompaña  
hasta el final de las horas prestadas.

Las imágenes son el rostro del tiempo  
que se dibuja en las personas, en los trajes,  
en la sonrisa o la indiferencia, en la celebración o el llanto,  
en la belleza o la monstruosidad  
registros invaluable del instante  
que son el agregado de la vida  
de los amores espléndidos o los conatos de odio  
que a veces nos visitan,  
los miedos con su sombrero de tres picos  
y estas soledades que no se nombran...



*Inaugurar el día con una oración y dar gracias  
por el canto de los pájaros, visibles en mi oído  
abrir la persiana y ver que las plantas vibran  
sin alterarse por las hojas que han perdido  
saber que en el lugar más apartado de la conciencia  
miles de soles respiran al unísono  
como partículas del universo impredecible..  
Repetir las ceremonias del rostro ante el espejo  
con sus letanías de evidencia y realidad  
hacer el lavatorio gentil de los sentidos  
otros fueron los hábitos de ayer, otras las miradas  
el cuerpo cubre su verdad con otros cuerpos.  
El día pasa y con él las marcas en el agua.*



*La cascada de tiempo que desciende  
sobre los hombros de esa mujer  
tiene el color del interrogante  
con la medida incierta de las mareas  
que visitan su corazón.  
Entre el devenir de fuerzas interiores  
y delirios contruidos por el deseo  
ha cambiado las categorías  
ahora su reino es una escalera de nautilo  
con pasamanos de aire y puentes levadizos  
que conducen a terrazas de sosiego.  
Como la piel de una serpiente, muda sus ideas  
sus miedos, sus costumbres...  
abre la puerta de su casa en el exilio  
y pinta de naranja el vasto silencio  
de su habitación con vista al más allá.*



*Es el momento de la emigración  
los campos antes preñados de lilas  
se han convertido en estepas  
donde sólo florecen lobos afilados.  
Iré a tierras más benévolas  
me uniré a la estampida de las gacelas  
y haré de la perseverancia un escudo  
para alcanzar los abrevaderos  
que alguna vez me prometieron.  
No habrá tregua, cerraré los ojos y los oídos  
a la asonada, las piedras no alcanzarán mis frutos  
haré del silencio la mayor fortaleza  
y oficiarán de centinelas los versos  
que noche a noche mastico sin pudor.  
Es el tiempo de los refugiados.*





Hoy me acompaña una poeta  
voz recia llena de ideas y presagios  
un ángel sin cielo por los hombres degollado  
*con sus retazos de tiempo perdido en cualquier parte.*  
La poesía es cruel como dice el tango de Discépolo  
embiste en un momento sin sol y sin faenas  
inunda de verdad el desconcierto  
hasta domar los potros de la oscuridad  
fustigados por una mano de doncella.  
Somos la maquinaria de un antiguo reloj  
cuya arena es infinita como las estrellas  
y las moléculas benditas en el agua,  
pasajeros de una isla cósmica  
enamorado de las cúpulas rojizas por el sol  
y la luna reflejada en las pupilas.  
Un canto, un salmo, una denuncia escrita con pasión  
testimonio de una vida que se ha jugado hasta el final  
entre *sorbos de espuma y órbitas domésticas.*  
Hoy me acompaña Rosario Castellanos



**Linajes**



*No puedo bailar en puntas de pie -  
nadie me lo enseñó -  
pero a menudo, en mi mente,  
un júbilo me posee*  
Emily Dickinson



Tengo el linaje de las mujeres  
que aman o no aman  
nací un día de mayo en el que mis palabras  
fueron aves de media noche  
ante una madre sin manto ni estrellas  
que me enseñó los secretos del desamor.  
He sido guerrera de causas invisibles  
bajo mis árboles inquisitorios de soledad  
el agua del cielo no ha sido suficiente  
para limpiar las cenizas del patio  
que saben a confitura de ajeno y lodazal.  
Tengo el linaje de las mujeres que han bailado  
sin música  
con caballeros de ala adversa  
y armadura de cobre en tempestad.





*Ahora ella besa la boca del áspid  
que se yergue entre sus manos  
las aguas del Nilo se retraen  
y el desierto reina sobre sus ojos  
el bálsamo se estremece al tocar  
los delicados miembros  
tiempo de ceremonia se dibuja  
en las paredes del palacio  
hasta ayer la reina de Egipto  
desconocía los venenos del amor.*



Soy lo que soy:

*un pájaro que se estrella contra los ventanales  
y con anhelo mira la estela de un cometa  
en el espacio del inmenso Galileo.*

*Amanezco*

*y mi cuerpo proclive al deseo de los hombres  
florece en medio de burbujas de tiempo indiferente  
las luces que han puesto sobre mis hombros  
son la catapulta que me lanza hacia el reino de la nada.  
Soy una estrella que naufraga en aguas luminosas  
soy un invento ajeno a mis propios espejismos.*



*Aislada en esta celda de reflexión  
mi espíritu atribulado confiesa su secreto  
en hojas inmaculadas al Ser Supremo de la luz.  
Entidades de la oscuridad se pasean por mi cuerpo  
son el tormento que en su sabiduría me envía  
para fortalecer la piel marcada por los castigos y el dolor.  
Mis piernas silenciadas  
bajo el pesado hábito de la castidad  
tiemblan ante la visión del coro de ángeles  
mientras voces me susurran al oído  
palabras tan dulces que mi seno expuesto  
anhela los brazos poderosos del amado  
casi desnudo sobre el madero del amor.*



*Mis claves han sido escritas en piedra de Rosetta  
por una mano desconocida que me imaginó  
en un recinto de la historia vedado hasta entonces  
a la presencia femenina.*

*Amé la poesía como un crisol en el que se revela el universo  
escribí con el fuego de la vida, mi recorrido por los mundos  
de Roma, Grecia y la Edad Media me hicieron testigo  
de verdades que comprendí sin restricciones.*

*Emperadores, médicos, sabios, escritores de oriente y occidente  
trasegaron por los intensos días de mi memoria  
con su historia confiada a los misterios de la creación  
que di cuerpo en la piel de los teclados.*

*La suma infalible de los años  
me sustrajo los efluvios del talento y la sustancia  
amé a una mujer que me acompañó con serenidad  
por los vaivenes del cuerpo y las ideas.*





*El amor siempre ha sido asunto mío  
- murmura -  
mientras se dibuja los labios  
para los hombres que pasan sedientos  
por la noche de la estación.  
Aprendió a seducir con la mirada  
y el grácil movimiento de sus pies  
insinuados bajo el rumor del traje  
que han visitado los cerezos  
y las manos diestras cuando empieza  
la ceremonia del adiós.  
El arte combinatoria  
del silencio y los sentidos  
es el arma que esgrime cada noche  
en el apetecido combate por el amor.*

Se terminó de imprimir en  
Grupo Imprenta y Publicaciones de la  
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia  
en Julio de 2009, con un tiraje de 300 ejemplares  
Coordinador: Rafael Humberto Parra Niño,  
imprenta.publicaciones@uptc.edu.co  
Tels.: (0\*8) 7422174/75/76,  
Fax-Ext.: 1530 - Avenida Central del Norte  
Tunja - Colombia